

¿QUÉ ES LA CISTITIS INTERSTICIAL?

Dr. Fernando León Navarro
Médico - Cirujano
Urólogo

La CISTITIS INTERSTICIAL (CI) es una inflamación crónica, es decir de duración prolongada, de las paredes de la vejiga. La cistitis "común" es una infección de las vías urinarias causada por bacterias y se trata usualmente con éxito mediante antibióticos. A diferencia de la cistitis "común", se cree que la CI no es causada por bacterias y no responde al tratamiento convencional de antibióticos. Sin embargo, es importante anotar que la CI no es una enfermedad psicósomática ni es causada por la tensión nerviosa o stress. No es una enfermedad contagiosa ni está vinculada al cáncer.

¿A QUIÉN AFECTA?

La CI puede afectar a personas de cualquier edad, raza, o sexo. Sin embargo, es mucho más frecuente entre las mujeres. En 1987, un estudio epidemiológico reveló que hasta 450,000 personas estarían afectadas por esta enfermedad en los Estados Unidos de Norteamérica, y actualmente se considera que más de 600,000 personas la padecen.

SÍNTOMAS

Pueden presentarse uno o más de los siguientes:

- **Frecuencia:** la micción puede ser muchas veces durante el día y/o durante la noche (hasta 60 veces al día en casos severos). En los casos iniciales o leves, la frecuencia de la micción puede ser el único síntoma.
- **Urgencia:** es la sensación de tener que miccionar de inmediato, apuradamente, y puede acompañarse de dolor, presión o espasmos (pujos) en la zona de la vejiga.
- **Dolor:** puede ser en la parte baja del abdomen, uretra o zona genital. También puede haber dolor asociado con las relaciones sexuales.
- **Otras manifestaciones:** algunos pacientes también refieren dolores musculares o articulares, migrañas, reacciones alérgicas, trastornos estomacales o del colon, además de los otros síntomas antes descritos.

DIAGNÓSTICO

La mayoría de pacientes con CI son diagnosticados con demora, más que con dificultad. Para hacer un diagnóstico apropiado de CI el Urólogo debe seguir los siguientes pasos:

- Registrar detalladamente los datos de la historia clínica del paciente, mujer u hombre.
- Realizar cultivos de orina (urocultivo) para determinar si se trata de una infección bacteriana.
- Descartar otras enfermedades o alteraciones que tengan síntomas semejantes a la CI. Estas enfermedades incluyen al cáncer de la vejiga, cálculos urinarios, tuberculosis urinaria, infecciones vaginales, enfermedades de transmisión sexual, endometriosis, cistitis post-radioterapia y trastornos neurológicos.
- Realizar una cistoscopia, que es la inspección interna de la vejiga mediante un delicado instrumento óptico. La cistoscopia bajo anestesia local no revela las anomalías características de la CI. Es necesario que la cistoscopia se realice bajo anestesia general, para poder llenar la vejiga a su máxima capacidad (hidrodistensión de la vejiga) y entonces poder apreciar los puntos hemorrágicos ("glomerulaciones") que suelen aparecer en las paredes de la vejiga, detalle característico de la enfermedad. A la vez, puede

efectuarse una biopsia de la pared de la vejiga para descartar cáncer de la vejiga y también ayudar al diagnóstico de CI.

TRATAMIENTO

Hasta la fecha no hay un tratamiento para curar la CI, ni tampoco existe un tratamiento igualmente efectivo para todos los pacientes. Los tratamientos que se mencionan líneas abajo se utilizan para aliviar los síntomas en diversos casos:

- **HIDRODISTENSIÓN DE LA VEJIGA:** la vejiga se estira llenándola con agua, bajo anestesia general, en la cistoscopia diagnóstica y puede ser, a la vez, el primer paso de tratamiento.
- **DIETA:** la eliminación de ciertos alimentos puede disminuir la severidad de los síntomas de CI, especialmente ají, pimienta, licor, caféina y cítricos.
- **SINTOMÁTICOS:** se incluyen antiinflamatorios, antiespasmódicos, antihistamínicos, alcalinizantes de la orina y relajantes musculares.
- **RIMSO-50 (dimetilsulfoxide):** esta medicina se aplica directamente dentro de la vejiga (instilación vesical). Actúa como un agente antiinflamatorio y, por lo tanto, alivia el dolor. Se puede asociar con corticoides (triamcinolona), heparina y bicarbonato.
- **ELMIRON (pentosanpolisulfato de sodio):** esta medicina actúa restableciendo la capa protectora de las paredes de la vejiga. Su efecto se aprecia después de varias semanas.
- **ANTIDEPRESIVOS:** ciertos medicamentos antidepresivos, como la amitriptilina, tienen ciertos efectos analgésicos y antihistamínicos.
- **NUEVOS MEDICAMENTOS:** solución de ácido hialurónico (Cystistat) y vacuna BCG, para ser usados dentro de la vejiga (instilación vesical).
- **TENS (estimulación eléctrica transcutánea de nervios, por sus siglas en inglés):** este aparato se emplea externamente para enviar impulsos eléctricos a ciertos nervios, aliviando así el dolor de la vejiga en algunos pacientes.
- **CLORPACTIN WCS-90 (oxicloroseno de sodio):** otra medicina que se aplica directamente dentro de la vejiga, bajo anestesia general.
- **CIRUGIA:** hay varios tipos de operaciones para tratar la CI, incluyendo ampliaciones de la vejiga y, en casos severos, la extirpación de la vejiga, utilizando segmentos de intestino para la construcción de una nueva vejiga.

PROGRESO Y ESPERANZA

Los efectos de la CI sobre la vida de una persona no pueden ser subestimados. A menudo, la enfermedad es debilitante y puede causar en el paciente sentimientos de falta de ayuda y de esperanza. Sin embargo, la esperanza es posible debido al progreso alcanzado al llamar la atención en el mundo científico sobre la seriedad de esta enfermedad.

Hoy en día, más que nunca, existe una mayor comprensión y alerta sobre la CI dentro del ambiente médico y por el público en general.

Febrero 2003, Peru